

LA CAIDA DE ABIMELEC

Pr. Manuel Sheran

Jueces 9:46–57 Cuando oyeron esto todos los que estaban en la torre de Siquem, se metieron en la fortaleza del templo del dios Berit. 47Y fue dado aviso a Abimelec, de que estaban reunidos todos los hombres de la torre de Siquem. 48Entonces subió Abimelec al monte de Salmón, él y toda la gente que con él estaba; y tomó Abimelec un hacha en su mano, y cortó una rama de los árboles, y levantándola se la puso sobre sus hombros, diciendo al pueblo que estaba con él: Lo que me habéis visto hacer, apresuraos a hacerlo como yo. 49Y todo el pueblo cortó también cada uno su rama, y siguieron a Abimelec, y las pusieron junto a la fortaleza, y prendieron fuego con ellas a la fortaleza, de modo que todos los de la torre de Siquem murieron, como unos mil hombres y mujeres.

50Después Abimelec se fue a Tebes, y puso sitio a Tebes, y la tomó. 51En medio de aquella ciudad había una torre fortificada, a la cual se retiraron todos los hombres y las mujeres, y todos los señores de la ciudad; y cerrando tras sí las puertas, se subieron al techo de la torre. 52Y vino Abimelec a la torre, y combatiéndola, llegó hasta la puerta de la torre para prenderle fuego. 53Mas una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec, y le rompió el cráneo. 54Entonces llamó apresuradamente a su escudero, y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió. 55Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fueron cada uno a su casa. 56Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre, matando a sus setenta hermanos. 57Y todo el mal de los hombres de Siquem lo hizo Dios volver sobre sus cabezas, y vino sobre ellos la maldición de Jotam hijo de Jerobaal.

INTRODUCCIÓN.

Anteriormente estudiamos que, hasta este punto, todo el relato gira en torno a las acciones del malvado Abimelec. Él es la postergación de Gedeón y no el sucinto Jotam. Quien solo llega, da una profecía y desaparece de la escena. Estaríamos en lo correcto al pensar que hasta ahorita quien mueve las piezas hacia adelante y hace que las cosas sucedan es Abimelec y no Jotam.

Pero en la última escena del relato nos encontramos con un giro inesperado de eventos. Evocando las sabias palabras del proverbista:

Prov. 16:18 Antes del quebranto está la soberbia, y antes de la caída, la altivez de espíritu.

Sin duda vemos que la caída de Abimelec es antecedida por su soberbia al imponer su reino con crueldad y terror.

I. NARRACION DE LOS HECHOS

¿Entonces que es lo que pasa en esta última escena?

Los sobrevivientes de Siquem, probablemente la nobleza, se refugiaron en una torre. Era usual que las ciudades tuvieran una estructura fortificada que serviría como refugio y defensa en contra las incursiones enemigas. Era una especie de bunker en la antigüedad. El lugar alto servía para vigilar y defender mientras que el interior era refugio para los mandatarios y gente de alta alcurnia. Era el último bastión de la ciudad. Aparentemente los que estaban ahí sobrevivieron la toma de la ciudad. Pero posteriormente salen de la torre y se congregan todos en la fortaleza del dios Berit.

Quizás buscando auxilio de su dios. Con d minúscula. Lastimosamente no era el Dios de Israel, Jehová el eterno. Ellos cambiaron el Dios que había hecho un pacto con ellos, librándolos de los Madianitas, e hicieron un pacto con Baal. Ahora adoraban a Baal berit. Que significa el baal del Pacto. Pensando que su dios falso podría librarlos, se refugian en su ermita fortificada, pero más bien aceleran de esta manera su muerte.

La acción de los Siquemitas es equivalente a como que si una persona en un incendio en lugar de correr lejos de las llamas corriera en pos de ellas.

Pues Abimelec aprovecha la coyuntura y le mete fuego a dicha fortaleza con todo y sus ocupantes adentro. El cruento destino que enfrentaron los idolatras conspiradores de Siquem fue ser quemados vivos por aquel a quien ayudaron a llegar con violencia al poder.

El verso 49 nos muestra este desafortunado suceso y nos dice que en total murieron mil personas. Entre hombres y mujeres.

Esto nos deja varias lecciones importantes.

Cuando alguien llega al poder por medio de violencia, no pasará mucho antes que se vuelva y cometa violencia contra aquellos que le ayudaron a utilizar esa violencia para llegar al poder. Y la historia es testigo de esto.

Cabe resaltar, que cada vez más, con el desenvolvimiento de la historia de los Jueces, la violencia entre los del mismo pueblo de Dios va escalando a niveles superiores.

Abimelec no satisfecho con la gran maldad hecha a Siquem, prosigue a la ciudad hermana de Tebes. En donde también había conspiradores. Abimelec determinado a exterminar a todos toma la ciudad para quemarla y de nuevo los principales de la ciudad, hombres, mujeres y gobernadores corren al refugio.

Tal como lo vemos con Siquem, esta fortaleza comunitaria era típico en todas las ciudades para buscar refugio ante el ataque de un ejército enemigo.

Con esto en mente podemos entender mejor el dicho de Proverbios 18:10

“Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.” A esta torre se refiere el proverbio.

Mientras los hombres ponen su confianza en las cosas materiales, nosotros confiamos en el Dios verdadero, el único que es capaz de guardarnos contra nuestros enemigos y hacernos prevalecer.

Volviendo a nuestro relato, Abimelec, resuelto a aniquilar a Tebes, recibe un revés imprevisto. En este caso, la torre de refugio si cumplió su propósito de ser el último bastión de defensa. Y aquí es donde cambian las cosas.

Los versos 53-55 nos deja ver el sorprendente giro de la historia:

53Mas una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec, y le rompió el cráneo. 54Entonces llamó apresuradamente a su escudero, y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió.

Que muerte más absurda para un enemigo tan feroz. Creo que esta mujer tiro esa piedra en su desesperación sin saber que pasaría.

Pero mis amados, Dios tiene extrañas maneras de operar en favor de su pueblo. Lo más insignificante puede traer gran liberación, cuando menos lo esperamos. Este fue el caso con los pobladores de Tebes al verse acorralados por Abimelec. Dios utiliza algo tan inofensivo como una piedra de molina para traer una muerte escandalosa a sus enemigos.

Las últimas palabras de Abimelec fueron para su escudero. Para que sacara su arma y lo matara, en lugar de pasar a la historia con la humillación de que una mujer lo había matado. No porque la mujer sea menos que el varón, sino porque en una sociedad donde solo los hombres eran guerreros y entrenaban para serlo, haber muerto en manos de una mujer sin ninguna preparación era motivo de burla para un guerrero tan prominente como Abimelec.

El verso 55 nos habla acerca del final del reino Abominable de Abimelec:

55Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fueron cada uno a su casa.

Muerto el perro, se acaba la rabia. Después de la muerte de Abimelec cada uno se fue para su casa.

II. PARALELISMO CON SAUL

Pero hay algo más en este relato. A quien le recuerde esta muerte. ¿Quién más murió en manos de su escudero?

1º Samuel 31:2-6 Y siguiendo los filisteos a Saúl y a sus hijos, mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl. 3Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y tuvo gran temor de ellos.

4Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me traspasen, y me escarnezcan. Mas su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl su propia espada y se echó sobre ella. 5Y viendo su escudero a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y murió con él. 6Así murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero, y todos sus varones.

Sin duda las referencias entre Abimelec y Saul son impresionantes. Repasemos algunas de ellas:

1. En **1 Sam 16:14** Dios envía un espíritu malo que le causa problema a Saul con sus siervos. En el verso **23** Dios envió un espíritu maligno a Abimelec que puso enemistad entre él y los de Siquem.
2. **1 Sam 28:8** Saul consultó a una adivina para saber la suerte de su enfrentamiento con sus enemigos. En el verso **37** Abimelec desciende por la encina de los adivinos. Quizás esté muy forzada la referencia. No es lo mismo consultar un adivino que transitar por una calle llamada de los adivinos. Pero consideremos porque se llama así. De acuerdo con el comentarista bíblico John Gill, este era un encinal donde la gente iba para recibir conjuros de adivinos. La única razón para pasar por ahí era esta. La enciclopedia bíblica de Logos dice que era un árbol cerca de Siquem, donde pudo haber sido practicada la adivinación. La biblia del Rey Jaime habla de este lugar como las planicies del Moenim. Esta palabra Moenim solo aparece aquí. Y se traduce literalmente como el árbol de la adivinación. Quizás eso explica la razón por la que Gaal no los ve en primera instancia y luego aparecen como que si nada.
3. Samuel reprende a Saul por sus malas acciones en **1 Sam 13:11**. Jotam reprende a Abimelec por su sanguinaria empresa (**16-20**).
4. Saul pelea contra David, el menor de los hijos de Isai. Abimelec pelea contra Jotam el menor de los hijos de Gedeón.
5. Finalmente, Saul muere en manos de su escudero (**1 Sam 31:4**). Abimelec también.

Y si seguimos buscando referencias, probablemente encontremos una que otra más. ¿Pero que nos indica todo esto? ¿Qué le quiere dar Dios a entender a su pueblo con estas referencias? que claro está, vendrían a relucir hasta más adelante.

La respuesta es que cuando Saul viniera y manifestara todo esto, el pueblo serio capaz de relacionar su reinado, con el reinado abominable de Abimelec.

De manera que esto nos hace percibir una realidad que hasta el momento era imperceptible: (este es el momento wow de todo este relato)

Si Dios tenía una intención de mostrar al pueblo de lo que sería capaz de hacer un rey elegido fuera de la voluntad de Dios, significa entonces que quien está a cargo de toda esta historia es Dios. No Abimelec. Esto es lo que leemos los versículos finales

56 Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre, matando a sus setenta hermanos.

Como en todo. Dios siempre es el que tiene control de todo, aunque no sea perceptible para nosotros.

III. EL VERDADERO PROTAGONISTA

Finalmente aparece Dios en la escena. Demostrándonos que nunca estuvo ausente. Todo lo que sucedió, aunque parecía una injusticia en realidad era Dios haciendo justicia todo el tiempo.

Cuanto consuelo y cuanta esperanza es para nosotros leer esto. Porque aún en las grandes tragedias de nuestra vida, La mano de Dios nunca está oculta. Y a pesar de que no comprendamos cómo estas cosas obrarán su justicia divina, debemos esperar a que todos los eventos en el libro de Dios se desarrollen para llegar a entender su voluntad maravillosa.

Porque como dice Pablo a los Corintios:

1 Cor 1:25... lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Aunque no lo entendamos en ese momento por el sufrimiento, por la indignación o por las circunstancias que sean, debemos esperar en El para comprender lo que El está haciendo.

En esos momentos de luto, dolor e impotencia, las dulces palabras de nuestro amado salvador deben resonar en nuestros oídos.

Juan 13:7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; más lo entenderás después.

Mis hermanos, Tan cierto como que Jehová es Dios, su justicia llegará. Si no es en esta vida, téngalo por seguro que en la eternidad el malvado recibirá su castigo y los justos recibirán su recompensa. La vida eterna sin dolor, llanto ni sufrimiento.

En Deuteronomio 32:35 dice el Señor:

Mía es la venganza y la retribución; A su tiempo su pie resbalará, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura.

Y la venganza de Dios es mucho más dulce que la nuestra. Solo piense en la manera en cómo trajo una muerte humillante a Abimelec.

Aunque desperdicio su último aliento en eliminar las pruebas, el suceso quedó registrado para los anales de la historia: El poderoso Abimelec fue vencido por una mujer, más débil y sin el mismo entrenamiento que él. Esto sería un escarnio para él y su descendencia si es que la tuvo.

Al final del capítulo, Dios nos muestra su justicia perfecta para la casa de Gedeón:

57Y todo el mal de los hombres de Siquem lo hizo Dios volver sobre sus cabezas, y vino sobre ellos la maldición de Jotam hijo de Jerobaal.

Jotam no solamente llegó y dio una profecía y se fue. La conclusión del capítulo nos dice que fue Dios a través de Jotam dando la profecía lo que movió las piezas de este evento.

Recordemos una vez más la profecía de Jotam:

Jueces 9:16–20 Ahora, pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme a la obra de sus manos 17(porque mi padre peleó por vosotros, y expuso su vida al peligro para libraros de mano de Madián, 18y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis matado a sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra; y habéis puesto por rey sobre los de Siquem a Abimelec hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano); 19si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelec, y él goce de vosotros. 20Y si no, fuego salga de Abimelec, que consuma a los de Siquem y a la casa de Milo, y fuego salga de los de Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimelec.

Efectivamente fuego salió de Abimelec para consumir a los de la casa de Siquem y de Milo. Y fuego salió de ellos para consumir a Abimelec.

La palabra de Dios nunca regresa vacía

Isaías 55:11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Esto es la palabra de Dios, no la nuestra.

¿Porque todo esto es importante?

Porque al final de Deuteronomio Dios ratifica el pacto con su pueblo detallando la manera en la que Israel sería bendita si obedecía, pero maldita si desobedecía.

Entonces entendemos que es la maldición pactual la que mueve la historia hacia el futuro, culminando en la destrucción de Jerusalén, el templo y la gente llevada al exilio.

Este principio que mueve los eventos hasta el día del juicio final es el que vemos manifiesto aquí en jueces 9.

A través de todo el relato, Dios no permitiría que la maldad del asesinato de setenta inocentes permaneciera sin castigar.

Ni que los de Siquem recompensaran a Abimelec por ello. La maldición de Jotam controló todos los eventos hasta culminar con la muerte de los siquemitas.

La mayoría de las luchas en el libro de los Jueces son entre los del mismo pueblo de Dios que en contra de enemigos externos.

Jueces enfatiza más en el mal obrar de los Israelitas, que en los opresores que Dios levantó contra ellos. Pero a pesar de todas las cosas, el juicio justo de Dios siempre prevalece a pesar de la maldad del pueblo.

El rey Josías tuvo miedo de las maldiciones del pacto, y trató de escapar de ellas a través de la obediencia a la ley de Moisés. El relato de Abimelec serviría para reformar sus esfuerzos haciendo a los Israelitas conscientes de que la maldición opera, aunque NO sepan de ella y no la puedan ver.

Continuando con la perspectiva de Deuteronomio, ¿cómo serviría este relato para los días del rey Salomón?

Al leer Jueces 1:28, 30, 33 y 35 que nos habla de cómo los Israelitas hicieron tributarios a los cananeos, la palabra “tributarios” en hebreo, es la palabra “mas”. Y se refiere a labor forzada.

Pero en 1 Re 5:13 se utiliza la misma palabra para describir lo que Salomón hizo con los Israelitas. Leva la palabra que encontramos ahí es la palabra “mas”. Salomón hizo con los Israelitas, lo que los Israelitas hicieron con los Cananeos. Los redujo a labor forzada y los trató como esclavos. El pueblo de Israel no estaba contento con estas políticas y mataron al recaudador de impuestos a la primera oportunidad que tuvieron. Sin duda, Israel ha de haber encontrado una comparación de las políticas de Salomón en la historia de Abimelec.

¿Qué significado esta historia para Israel en los tiempos del reino dividido? Los de Siquem escogieron a Abimelec para que reinara sobre ellos. Así como Israel escogió a Jeroboam para ser rey sobre ellos en oposición a la casa de David (1 Re 12). Jeroboam levanta becerros de oro en Betel y Dan como lugares alternativos de adoración en oposición a la adoración centrada en el templo en Jerusalén. Abimelec financio su campaña con los ingresos de la emita de Baal Berit una alternativa de adoración (Jue 9:4) Los Israelitas del tiempo de Jeroboam que permanecieron fieles a las ordenanzas de Dios, han de haber visto en la historia de Abimelec similitudes para sus días condenando así el culto y el reinado alternativos.

El nombre Abimelec puede significar mi padre es Rey, refiriéndose a Dios como rey. Pero también puede significar mi padre es Rey, refiriéndose a Gedeón como rey.

Abimelec es dominado por una sed insaciable de cambiar su existencia marginal. El busca enriquecerse aspirando al poder y triunfa al convertirse en rey de Siquem.

Su nombre aparentemente se le subió a la cabeza.

Durante y después del exilio en Babilonia, los judíos fueron forzados a renunciar a la idea de un rey terrenal. Hasta que Dios levantara al Mesías. Dios era su único Padre. Y Abimelec: “mi padre es rey” se convirtió en su teología.

Es este Padre que Jesús vino a revelar.

Jesús vino a enseñarle al pueblo de Israel al padre celestial al que Abimelec apunta. Jesús es su único hijo engendrado. Solo él podía decir desde la eternidad que su padre celestial era rey. ¿Pero que clase de rey era Jesús?

Todo el poder en el cielo y la tierra es de Él. En virtud de que fue obediente hasta la muerte. Y muerte de cruz. El soberano mandato de Jesús, siendo que tiene todo poder en el cielo y en la tierra es predicar y hacer discípulos.

Esto nos lleva a contemplar lo que la historia de Abimelec representa ahora.

¿Qué tipo de liderazgo debemos nosotros como pueblo de Dios seguir? ¿Qué tipo de líderes debemos ser? ¿Debemos liderar enseñoreándonos sobre nuestros hermanos, por la fuerza o bajo intimidación? Hay mucho en que pensar acerca de esto por vía de las aplicaciones.

Pero lo cierto es que, algún día el juicio caerá sobre los Abimelec y los hombres vacíos que los siguen. Algún día, aquel cuyo Padre Celestial es rey, juzgará al mundo. Y su juicio quebrantará a los que viven bajo la maldición del pacto. Los que no están conscientes que la maldición por sus pecados dirige hacia adelante los eventos de su vida y los del mundo entero.

Esto reemplaza no solo la historia de Israel sino la nuestra. No son los eventos de la historia los que nos mueven hacía el futuro. Es la maldición del pacto contra el pecado lo que dirige la historia hacia su inevitable conclusión.

Por lo tanto, debemos asegurarnos de que como Jotam, nos paremos con la integridad de nuestro Padre celestial y denunciemos el pecado. En lugar de ser atrapados por él.

Cierro con las palabras de Hechos 2:40

Sed salvos de esta perversa generación.

Se bautizado, recibe al Espíritu Santo y proclama la verdad como aquel Jotam lleno del Espíritu.

Oremos al Señor.